



XXV ANIVERSARIO DEL CIDE

Irma Zúñiga León¹

Decana del Centro de Investigación y Docencia en Educación-CIDE, Universidad Nacional
Heredia, Costa Rica

Nos reúne hoy, un acontecimiento de particular relevancia en la historia de nuestra Institución y de la educación nacional. Celebramos este año el XXV aniversario del inicio de funciones² del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), cuyo antecedente se remonta a la Escuela Normal, al origen mismo de nuestra Universidad, al documento “Hacia la Universidad Necesaria” (Núñez, 1974, p. 39-40) y al Estatuto Orgánico vigente en aquel momento (20 de agosto de 1976).

Concebido en ese entonces como Centro Superior de Investigación y Docencia en Educación (CESIDE), el CIDE se aboca a transitar, tal y como indican los documentos de la época, por diversas etapas. La primera de ellas inició con la **transición**, y teniendo como decano al licenciado Oscar Benavides Montero (1983-1990) como decano. Esta etapa implicaba pasar de una Escuela de Educación a un Centro responsable de investigar la realidad educativa nacional, formar y actualizar docentes en un marco de unidad, coherencia y elevada calidad, así como por la formación didáctica en docencia universitaria.

Veinticinco años después, nos preguntamos: ¿Cuáles de esas aspiraciones, con las que fue concebido nuestro Centro, hemos logrado consolidar? ¿Ha sido posible alcanzar las metas de la segunda etapa, llamada por los proponentes del proyecto CIDE como de **consolidación**? ¿Qué retos hemos asumido para alcanzar la tercera etapa, es decir, la **plenitud** del mejoramiento constante, derivado de la autoevaluación permanente?

El CIDE del siglo XXI cuenta entre sus logros principales, con los siguientes:

1. Haber conformado equipos de profesionales de excelencia en diversas disciplinas, dedicados al quehacer académico universitario, en las áreas de docencia, investigación, extensión y producción.
2. Haber formado alrededor de 13.047 profesionales en las carreras propias del CIDE y 4824 en las carreras compartidas con otras facultades, para un total de 17871 educadoras y educadores, quienes atienden poblaciones rurales, urbanas y de atención prioritaria en todo el territorio y en todos los niveles del sistema educativo nacional (Departamento de Registro, 2008).

¹ Decana del Centro de Investigación y Docencia en Educación-CIDE, Universidad Nacional (2003-2008). Heredia, Costa Rica. Catedrática de la Universidad Nacional. Máster en Desarrollo del Niño y Relaciones Familiares.

² El Consejo Universitario aprueba el funcionamiento según el acuerdo N° 653 del 23 de diciembre de 1982 (“Acuerdo firme. Este acuerdo rige a partir del 17 de enero de 1983” [CIDE, Justificación, Manuscrito no publicado, p. 30]). Se nombra Comisión ad-hoc por un período de 30 días hábiles a partir del 17 de enero de 1983 (inicio de labores) para “dar apoyo administrativo en la etapa inicial del desarrollo del CIDE, proponer al Consejo Universitario una lista de nombres para integrar el Consejo Directivo ad-hoc, para el nombramiento del Decano y actuar como Consejo Directivo ad-hoc” (UNA, CIDE, Heredia, diciembre 1982. Manuscrito no publicado, p. 19).



3. Aun antes de haberse constituido como tal, el CIDE ha respondido sistemáticamente a las necesidades de educadores en servicio, quienes han recurrido a nuestras aulas en busca de su mejoramiento profesional. Los dieciséis (16) planes de seguimiento llegaron a cubrir una población de más de 2300 maestros en servicio. Los primeros doce (12), desde la Escuela de Educación y los últimos cuatro (4), siendo ya el CIDE.
4. Se ha elevado al grado de Bachillerato y Licenciatura la formación docente en todas las carreras que se impartían en la Escuela de Educación, actualmente en el CIDE, como una contribución al mejoramiento de la educación nacional.
5. Se logró generar e incorporar al Plan Nacional de Formación permanente, después de algunos años de experimentación desde el CIDE y, en alguna oportunidad en coordinación con el Ministerio de Educación, la modalidad de capacitación por intercambio. Esta modalidad permite el encuentro de educadores y estudiantes con sus homólogos de otros países, para enriquecer su visión de la educación y conocer las posibilidades que estas experiencias abren en la vida de personas y comunidades.
6. Se ha consolidado, un proceso de admisión a las carreras, evaluado y sustentado en nuestras propias investigaciones, que en la actualidad exige una renovación que permita disponer de la información oportuna para la potenciación de las capacidades de nuestros educandos.
7. Ha habido un proceso de actualización permanentemente de los planes de estudio, como respuesta oportuna a las necesidades de la realidad educativa nacional.

Durante la gestión del Máster Eddie Vargas Rodríguez (1992-1998), destacan gracias al desarrollo de la cooperación interuniversitaria, la oferta de planes de estudio comunes para la formación de docentes para la educación primaria y secundaria, que permitieron no sólo formar gran cantidad de educadores, sino también generar economías para construir el edificio adjunto al CIDE. Durante esta gestión también sobresale la proyección del CIDE en la región centroamericana en términos de la formación docente y la pedagogía universitaria. Se diversifica la oferta académica con nuevas carreras que responden a retos de la sociedad actual: Licenciatura en Educación Especial con énfasis en Integración (2000); Diplomado y Bachillerato en Enseñanza del Inglés y Francés para I y II Ciclos (2001); Bachillerato y Licenciatura en Pedagogía con énfasis en Didáctica (2008), Licenciatura en Bibliotecología Educativa (2008), Bachillerato en Educación para las Artes Industriales (2008) y Bachillerato en Ciencias de la Educación con énfasis en Educación para la Vida Familiar y Social (2003).

De modelos de enseñanza presencial, hemos transitado y generado conocimiento hacia formas de entrega de la docencia semi-presenciales con apoyo tecnológico, para incursionar en modalidades de promoción de aprendizajes desde ambientes virtuales.

Por el énfasis en la extensión y la investigación, durante la gestión del licenciado Néstor Hernández Arce (1990-1992) y desde la División de Educación Rural, se logra consolidar un trabajo pionero con tres poblaciones indígenas del país: en Talamanca, Buenos Aires y Guatuso, se desarrolla un programa de extensión, investigación y docencia con maestras y maestros indígenas que se desarrollan profesionalmente en sus comunidades, lo que permitió formar veintitrés Licenciados en Ciencias de la Educación, cuyos trabajos de graduación han arrojado conocimiento acerca de sus culturas y de los procesos de educación que en ellas se desarrollan, desde la visión de educadores indígenas. Estos licenciados en Ciencias de la Educación continúan desempeñándose como maestras y maestros de estas escuelas. Actualmente, realizamos esfuerzos interinstitucionales para reiniciar el programa con algunos de esos licenciados incorporados al cuerpo de académicos del CIDE. Esperamos



de esta manera continuar con la formación de profesionales en educación para las escuelas indígenas, mediada por educadores de su cultura.

8. En la gestión del máster Eddie Vargas Rodríguez (1992-1998) se inició desde 1994, la formación en el nivel de posgrado con la Maestría en Educación con Énfasis en el Aprendizaje del Inglés (27 de setiembre de 1994). Esta maestría fue obra de la doctora Isa Vincenzi-Gang (+), única mujer que formaba parte de la Comisión nombrada por el Consejo Directivo de la Escuela de Educación para elaborar el proyecto CIDE, y que sin duda, fue la fundadora de los estudios de posgrado en nuestro Centro. En la actualidad esta maestría, cuenta con tres énfasis más: Enseñanza del Español como Segunda Lengua (1° de Agosto de 1996), Docencia Universitaria y Asuntos Estudiantiles (Agosto de 1998) y Orientación para la Vida Estudiantil (2 de diciembre de 2002). Las tres, en conjunto, han ofrecido al país 152 graduados. Cabe destacar dentro de este programa, el Proyecto Intercambio Académico, que además de pasantías de profesores y estudiantes, incluye cursos de Español para Extranjeros en conjunto con la Vicerrectoría de Vida Estudiantil y el International Student Exchange Program (ISEP).

En 2002 se inauguró la Maestría en Pedagogía con Énfasis en la atención a la Diversidad en los Procesos Educativos (setiembre 2002) y en el 2007 el énfasis en Desarrollo y Atención Integral de la Primera Infancia, cuya primera graduación se espera en el primer trimestre de 2009. Ambos énfasis son generados por un equipo interdisciplinario a partir de rigurosos procesos de reflexión en torno a temáticas de plena vigencia en el contexto nacional e internacional, y que condujeron a asumir una innovadora visión de la diversidad.

Conscientes de que la atención a la diversidad es indispensable para lograr la inclusión en los procesos de aprendizaje y en la mediación pedagógica, y de que se requiere mucha capacitación, concientización y cambio de estructuras tanto del sistema como de las personas, en los trabajos de la última graduación de 2007, la atención a la diversidad está marcando una línea pedagógica crítica y humanista, que retoma el respeto por la paz y el ambiente, características culturales de las y los costarricenses; asimismo, ubica la diversidad en el centro de los derechos humanos, en el trabajo junto a las comunidades educativas y la necesidad de desarrollar una pedagogía costarricense. Esta maestría ha ofrecido al país un total del 59 graduados.

Más recientemente, la División de Educación Rural (2006) inauguró la Maestría en Educación Rural Centroamericana. Esta maestría presenta aportes innovadores en la formación que se imparte desde posgrados en la institución, entre los que destacan: A) la condición de itinerancia: cada trimestre se inicia con la visita por dos semanas a un país centroamericano en el cual se desarrollan experiencias interesantes relacionadas con la temática del módulo. Los estudiantes tienen así contacto directo con la educación rural de los demás países de la región. B) el apoyo internacional de los ministerios de educación de la región, de PLAN Internacional (que ha apoyado técnicamente y con becas para educadores) y de la Universidad de Utrech. C) el empleo constante de los medios tecnológicos en el desarrollo curricular de la carrera. D) el trabajo en equipo desarrollado por académicos de la División de Educación Rural que ha acompañado la ejecución de la maestría.

Este posgrado no sólo brindó un equipo de profesionales a nuestro país, sino además ofreció a la Región Centroamericana un grupo de graduados con el título de Máster en Educación Rural Centroamericana, cuya presencia en diferentes programas, tanto formales como no formales, se ha hecho evidente con el desarrollo de innovadores propuestas. En total, fueron 18 graduandos de 4 países: Cuatro hermanos nicaragüenses, quienes representan a Directores de Escuelas Normales y a funcionarios del MEP; una colega salvadoreña, funcionaria de



EDUCO (MEP); tres participantes hondureños, dos del MEP y uno de PLAN Internacional; diez costarricenses: dos académicos universitarios y ocho maestros y directores rurales.

Por su parte, la División de Educación para el Trabajo ofrece la Maestría en Gestión Educativa con énfasis en Liderazgo (2005). Ha graduado 12 estudiantes en Campus Omar Dengo (2007) y 29 estudiantes en la Sede Chorotega, en un esfuerzo por llevar los posgrados a las Sedes Regionales.

La renovación de la oferta de formación profesional de grado y posgrado y de las estrategias de entrega de la docencia, que responda de manera pertinente a las urgentes necesidades de hoy y a la construcción de nuevas líneas para el futuro inmediato, nos apresta a la apertura de un programa de doctorado alternativo soñado por los proponentes del Centro y por diversos miembros de su comunidad educativa (elaborado por el doctor Guillermo Miranda Camacho con la Asesoría Curricular del licenciado Carlos Retana Padilla). La innovación en la concepción teórico-metodológica, en la formación de especialistas de alto nivel para la región y en la creación de la “Red de Investigación en Política Educativa para Centroamérica y el Caribe” (RIPECC), nos permite anticipar un programa integral, de análisis crítico y propositivo de la política y de los cambios educativos deseables de los países de la región. Cabe destacar que este programa ha sido aprobado por la Asamblea del CIDE (Sesión Ordinaria 01-2007, celebrada el 21 de febrero de 2007), y se encuentra en proceso de aprobación institucional. Esperamos que, conjuntamente con el respaldo de las autoridades universitarias, se logre el apoyo de la cooperación internacional y su aprobación ante CONARE.

Con regocijo y expectación, esperamos a cada compañero y compañera que cursa sus estudios doctorales para contar con su aporte en estas iniciativas.

9. Como evidencia de la búsqueda constante por el mejoramiento de la calidad, y haciendo de la evaluación y la autoevaluación elementos del quehacer cotidiano de todas las unidades académicas e instancias del Centro, se han acreditado ante el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), cinco carreras; entre ellas, dos que ofrecemos en forma compartida con las Facultades de Filosofía y Letras y Exactas y Naturales. Nos referimos a las carreras de Bachillerato y Licenciatura en la Enseñanza del Inglés (2006) y de la Matemática (2005).

Más aun, las carreras de Pedagogía con énfasis en I y II Ciclos de la Educación General Básica, Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar y Educación Especial con énfasis en Integración, fueron las primeras carreras en educación acreditadas en el país (2002), y hoy ostentan, con satisfacción, su reacreditación (2007), producto del esfuerzo sostenido de la institución y del Centro por el mejoramiento continuo y el cumplimiento de las metas de la tercera etapa: la de plenitud.

Los procesos de autoevaluación deben conducirnos al mejoramiento y al reconocimiento formal de nuestra calidad. Lograr el reconocimiento en el Servicio Civil del puntaje asignado a los graduados de nuestras carreras acreditadas, es un acto de justicia, para el cual esperamos el apoyo de las diferentes instancias involucradas en los procesos de acreditación.

10. Hemos organizado el quehacer académico en investigación y extensión en tomo a proyectos como: “Formación de formadores”, “Desarrollo académico”, “UNA Esperanza Joven”, “Olimpiadas de inteligencia emocional”, “Una educación de calidad para todos los alumnos de la UNA”, “Capacitación a administradores de escuelas rurales”, “Escuela para padres y madres”, “Programa desarrollo de la niñez y la adolescencia”, “Apoyo psicopedagógico a la educación formal y no formal”, “Mejoramiento de las carreras de Pedagogía en I y II

Ciclos”, “Educación Preescolar y Educación Especial de la División de Educación Básica del CIDE”, en el marco de la acreditación. “La primera infancia: un reto pedagógico para la educación preescolar en Costa Rica”; “El Rincón de cuentos: un lugar para libros, sueños y esperanzas”; “Construcción y convivencia de las identidades en escuelas de la provincia de Heredia”; “Curso DEX 325 Recursos didácticos para el aprendizaje bajo un enfoque bimodal”; “Trabajos finales de graduación en la Licenciatura de Ciencias de la Educación con énfasis en Didáctica”; “Espiritualidad y valores en una sociedad compleja y urbanizada”; “Alfabetización crítica en la cultura escolar”; “Gestión administrativa de centros educativos rurales”; “Aplicación de las tecnologías de la información y las comunicaciones a la formación de educadores”; “Capacitación a maestros itinerantes de lengua materna y cultura de la Región de Talamanca”; “Capacitación y perfeccionamiento de docentes en nuevas tecnologías”; “II fase Producción de material didáctico en áreas básicas”; “Mejoramiento cualitativo de la educación básica rural en las comunidades rurales de Centroamérica: Aportes desde la educación superior”; “Concurso nacional: Autobiografías del educador costarricense”; “Red Regional de Educación Rural”, entre otros.

Estas iniciativas han contribuido no sólo a producir y divulgar conocimiento y consolidar procesos educativos, sino también a proyectar el quehacer del Centro a la comunidad institucional y nacional.

11. Al interior del CIDE, y gracias a la cooperación internacional, se han editado múltiples publicaciones como: *Educación rural: un acercamiento pedagógico* (2000); *La Escuela y la Comunidad Rural* (2000); *Estudiar mejor en la modalidad presencial y a distancia* (2000); *Adecuación curricular en el Contexto Rural* (2000); *La participación y la construcción compartida del conocimiento en el aula escolar* (2000); el “Boletín de la DER” (2003) y *Ensayos pedagógicos* (2002, 2003); “IDESPO y OIT, investigación sobre el trabajo infantil en la Provincia de Cartago” (2001); *Rescate del Pensamiento Educativo Costarricense: Moisés Vincenzi y la Educación Humanista* (María Eugenia Dengo y Carlos Lépiz, 1999); *El Café de las Cinco: Conversaciones con el Dr. Marco Tulio Salazar* (Lic. Roberto Cambronero, 2002); y *Omar Dengo: Escritos y Discursos* (María E. Dengo, 2007) (Dr. Miguel Gutiérrez Rodríguez, 1998-2003 y M. Sc. Irma Zúñiga León); “Prevenemos situaciones de riesgo en adolescentes” (2007); “Prevenemos el abuso sexual” (2007); “Prevenemos el abandono y el maltrato” (2007); “Importancia del juego para los niños y las niñas (Guía para padres y madres)”, (2008); “Aplicación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (Propuesta para docentes, niños, niñas, adolescentes, padres y madres)”, (2007); “Hilos artesanales de composición social notas sobre la relación entre escuela y subjetividades juveniles” (2006); “El derecho humano a la educación: retos y desafíos” (2006); “Panorama de la educación cubana: resumen de la reforma educativa” (2006); “Las TIC en el desarrollo de la educación superior” (2006); “Estructura de cursos” (2006), “La función educativa promotora de salud” (2006); “Lección inaugural al curso lectivo 2005” (2006); Conferencia Magistral “Pertinencia cultural de los currículos en educación inicial en los desafíos del siglo XXI” (2007); “Artículos de periódico” (2008).

Producto del empeño del Dr. Miguel Gutiérrez Rodríguez (1998-2003), quien procuró las condiciones de infraestructura académica, física y el financiamiento institucional e internacional, del destacado compromiso de quienes la han dirigido y de la comunidad CIDE destaca la *Revista Educare* (2001). Hoy (2008), podemos, como colectivo, mencionar que hemos logrado publicar XI volúmenes ordinarios y tres extraordinarios, y se encuentran en su etapa final



- de publicación tres volúmenes más. Todas estas publicaciones tienen el propósito de generar espacios para la sistematización y difusión del conocimiento construido en las diversas instancias del CIDE y la reflexión crítica sobre la educación. La Revista Educare debe garantizar su sostenibilidad y continuar su camino ascendente, pues tiene el potencial necesario para trascender las fronteras nacionales.
12. Se han realizado múltiples experiencias de intercambio académico y de cooperación nacional e internacional, fortalecidas por la visita de pasantes de renombre internacional (Convenio de Cooperación, UNA-CIDE-FOD-MEP, SUN MICROSYSTEMS (Laboratorio donado en la gestión del Dr. Miguel Gutiérrez Rodríguez (1998-2003); INTEL, Consejo Nacional de Rehabilitación, Escuela Fernando Centeno Güel, Centro de Recursos, Instituto Hellen Keller, UNESCO, CREFAL, IMIPAE, BID, BIRF, OIM, CECC, FLACSO-Argentina, Fulbright Laspau, Asociación Mundial de Educación Especial, Universidades de Cádiz, de Sevilla, de Rosario, Santiago Compostella, Francisco Morazán en Honduras, San Carlos en Guatemala, Central en Chile, Sevilla, Inglaterra, Care, Anglia, Utrech, Leiden, Florida, Apalachian, Universidad Internacional de Andalucía, Málaga, Valencia, Guadalajara, Católica de Chile, Pedagógica Nacional de Colombia, Distrital Francisco José de Caldas, Islas Baleares, Iberoamericana de México, Universidad Nacional de Lanús, Universidad de Massachussets y Universidad de Illinois, entre muchas otras más).
 13. El compromiso con nuestros estudiantes se ha fortalecido con la creación de la Oficina de Atención Estudiantil (1986) y su participación, como estudiantes asistentes, en diferentes proyectos (Proyecto Esperanza Joven, Jornada Puertas Abiertas, Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense y otros proyectos).
 14. Gracias a la iniciativa del licenciado Oscar Benavides Montero, y con el apoyo de la máster Ana Teresa León Sáenz, el 25 de febrero de 1988 se creó el Instituto del Niño, que este año celebra su vigésimo aniversario. Identificado actualmente como Instituto de Estudios Interdisciplinario de la Niñez y la Adolescencia (INEINA); tiene como misión generar y socializar conocimientos interdisciplinarios para potenciar el desarrollo y los derechos de la niñez, la adolescencia y la familia.
 15. Durante la gestión del doctor Miguel Gutiérrez Rodríguez (1998-2003), se aprobó el proyecto de investigación: “Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense”, el cual inició su trabajo en el II semestre de 2003. Los resultados del aporte de tres equipos interinstitucionales e interdisciplinarios, han permitido al CIDE: a) un análisis retrospectivo y una caracterización del estado actual del sistema educativo formal costarricense, a partir de las principales dinámicas y desafíos que presentan en los niveles de Preescolar, Educación General Básica, Educación Diversificada (I Etapa, 2003-2006); b) analizar los factores claves que contribuyen al éxito en el período de transición entre sexto y séptimo año, la permanencia en el III Ciclo de la Educación General Básica y las implicaciones de estos para el sistema educativo y para la formación docente en el CIDE (II Etapa, 2006-2007); c) brindar información sobre el perfil de las y los docentes de séptimo año de la educación pública formal costarricense (III Etapa, 2007-2008). En atención a nuestra misión, en 2006 se le presentaron al Consejo Superior de Educación los resultados del proyecto de investigación “Elementos por tomar en cuenta en un proceso de reforma educativa, desde la perspectiva de estudiantes, docentes, padres y madres de familia”, con el propósito de contribuir a clarificar los alcances que debe tener el Acuerdo Nacional por la Educación. Esta iniciativa y otras más la han permitido al Centro tener presencia en dicho órgano, aunque la legislación vigente no lo prevea formalmente; ante lo cual debemos dar continuidad a nuestras iniciativas por lograr la representatividad ganada.



16. Durante esta gestión (2003-2008) hemos gestado una Actividad de Educación Continua (2005) que permite atender necesidades de desarrollo profesional de las y los docentes y otros profesionales de diversas regiones del país. A la fecha, se han atendido 272 participantes, e impartido 12 cursos. Sin duda, esta es una iniciativa que sienta las bases para un programa de profunda trascendencia para el quehacer del CIDE en materia de formación docente. Se ha diseñado y aprobado la Actividad Desarrollo Académico del Centro de Investigación y Docencia en Educación en el ámbito nacional e internacional (10 de setiembre. Sesión ordinaria N 30-2004. Acuerdo CIDE-CA-301-2004), con el fin de generar espacios de discusión académicos en torno a temas permanentes en la dinámica institucional y ha facilitado el aporte de la comunidad del CIDE por medio de la conformación de equipos interdisciplinarios. También ofrece evidencia del trabajo de las y los académicos que colaboran permanentemente en la gestión del decanato, el Consejo Académico, la vida institucional y procesos educativos en el ámbito nacional e internacional.
17. La Cátedra dedicada a don Uladislao Gámez (gestión 1998-2003) y el proyecto de “Apoyo a la integración crítica y propositiva de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el quehacer académico del CIDE” (gestión 2003-2008), se abren camino como espacios para el diálogo académico y la reflexión crítica y propositiva de las TIC, en armonía con la consolidación del liderazgo del CIDE en los procesos de cambio y mejoramiento de la educación. Cabe destacar que todas estas actividades conforman el Programa Educación y Desarrollo en Costa Rica, reformulado en el 2001 (22 de marzo. Sesión ordinaria N 04. Acuerdo CIDE-CA-01-2001) con el propósito de rendir homenaje al educador costarricense en la persona del maestro Uladislao Gámez Solano. Además, se propone desarrollar un foro académico permanente que atienda las temáticas fundamentales que se le plantean a la educación costarricense como instrumento de desarrollo y democracia; favorecer la discusión de propuestas para el mejoramiento educativo, la calidad de vida de los habitantes de nuestro país y el establecimiento de una práctica de participación en la vida académica y cultural universitaria por medio de diversas actividades.
18. En el 2008 la renovación de la infraestructura, bibliografía y equipo del Centro de información y documentación en educación, niñez, adolescencia y familia (CIDENAF), logradas en la gestión del doctor Miguel Gutiérrez Rodríguez (1998-2003), evidencian el compromiso sostenido de la UNA y del Centro con nuestros estudiantes, académicos y la comunidad en general. Esperamos que el CIDENAF se transforme en el semillero de ideas, recursos didácticos, estudio e innovaciones que, individual y colectivamente, generen sus usuarios(as).
19. Asimismo, la sustitución del laboratorio que oportunamente había entregado la Fundación Omar Dengo (FOD), en la gestión anterior por un actualizado equipo donado por INTEL (2008), nos permite ofrecerle a la comunidad educativa condiciones óptimas para diversas actividades académicas.
20. No menos importante ha sido la actualización y mejoramiento del sector administrativo, en quien reconocemos un personal comprometido con el Centro, más allá de horarios y funciones, y con el que esperamos contar como parte de nuestra comunidad educativa.
21. Especial mención para nuestras y nuestros estudiantes, quienes se caracterizan por su dedicación y esfuerzo, plasmado en un distinguido rendimiento académico y, sobre todo, en el compromiso con la profesión docente, la orientación y los procesos de gestión. Ellas y ellos han logrado, distinguirse en diversos espacios laborales por el sello UNA-CIDE, que conlleva un compromiso de transformación con nuestro país y sus ciudadanos.



Estas son evidencias de algunos de nuestros logros. Por ellos, el personal académico y administrativo y sus estudiantes, podemos sentirnos satisfechos. Sin embargo, nuestro espíritu crítico y comprometido nos hace plantearnos otros retos.

La dinámica actual que viven la UNA y el Centro representa quizá uno de los desafíos más relevantes. El proceso de relevo generacional coincidente con la celebración del XXXV aniversario de nuestra universidad, nos enfrenta a la urgente necesidad de consolidar equipos de académicos(as) y administrativos(as) comprometidos con el proyecto UNA-CIDE, capaces de hacer suyos nuestros más profundos y distintivos ideales como Universidad Necesaria, a la vez que impregnan con el frescor de aires nuevos el desarrollo institucional.

Es imperante continuar fortaleciendo la investigación disciplinaria, inter y transdisciplinaria, que profundice en áreas estratégicas del conocimiento debidamente planificadas, con el fin de impactar procesos educativos, tanto nacionales como internacionales; que profundice también en el conocimiento que hemos construido, y amplíe el panorama del saber pedagógico costarricense y latinoamericano, con miras a iluminar la toma de decisiones y, además, enriquecer la dinámica cotidiana en las aulas de todos los niveles del sistema educativo nacional. El proceso formador, como estudio sistemático que oriente la preparación de las y los profesionales graduados del CIDE y de la UNA, es un tema no sólo interesante, sino urgente.

Esta ha sido una fase importante en la transformación hacia un Centro de Investigación, pero aún no se culmina: la conformación de los equipos del proyecto “Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense” debe ser un esfuerzo de todas las unidades académicas, los tópicos que aborde y su trascendencia en el quehacer educativo deben evidenciar nuestro compromiso con quienes, mediante su trabajo, posibilitan disponer de los recursos necesarios para su funcionamiento.

Los esfuerzos de desarrollo profesional realizados por establecer y fortalecer las bases teóricas del tema pedagógico, que han sido parte de la reflexión académica y cotidiana de la Comisión Curricular del CIDE, han de trascender al debate más amplio y permanente sobre el hecho educativo.

Un deber irrenunciable del Centro es continuar desarrollando, con excelencia, procesos de docencia universitaria, formación docente y educación formal, no formal y continua, para contribuir permanentemente con el mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

También son parte de nuestros retos permanentes fortalecer la presencia y el compromiso del CIDE con las comunidades de mayor rezago socio-económico (zonas de atención prioritaria, rural y rural indígena), construyendo, en forma conjunta, oportunidades educativas de calidad y pertinencia para la niñez y juventud del país, alternativas y soluciones que contribuyan a su empoderamiento.

A este respecto, creemos imperante dar continuidad a las iniciativas de cooperación, con el fin de fortalecer el quehacer académico del CIDE y contribuir con el desarrollo educativo nacional e internacional. El fortalecimiento de la participación que hemos logrado en los programas de movilidad estudiantil y las pasantías, constituyen valiosas experiencias formativas que deben ser parte de los planes de estudio.

Si bien hemos sabido responder a las demandas de la educación continua para docentes en servicio, es preciso revisar las estrategias que han sido empleadas para hacer efectivas, en el aula, innovaciones acordes con las particularidades de las comunidades educativas y consolidar estos esfuerzos en iniciativas coherentes con nuestra misión. Sistematizar las



implicaciones educativas, pedagógicas, didácticas y curriculares de los aprendizajes derivados de los llamados procesos de capacitación, le permitiría al CIDE dar un aporte importante al país.

Hemos asumido como compromiso hacia el futuro, continuar la lucha por la promoción del desarrollo humano integral de la comunidad educativa, generando procesos sistemáticos para el fortalecimiento del talento humano de las y los estudiantes, personal académico y administrativo del CIDE, la excelencia, la responsabilidad social, la equidad y la integridad.

Como Centro hemos avanzado en los procesos de integración, pero el trascender las fronteras de la estructura organizativa para consolidar auténticas sinergias en torno al quehacer académico y al desarrollo de los diferentes miembros de su comunidad educativa, representa un reto siempre vigente.

Nuestra visión se constituye en ser el referente en el ámbito educativo nacional y latinoamericano, por una gestión académica y administrativa flexible, propositiva, pertinente, innovadora y sostenible, cuya solidez y abordajes disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios, coadyuven al mejoramiento permanente de la educación.

Retomar con fuerza el espíritu humanista que por décadas ha caracterizado a la educadora y el educador costarricenses, son sueños que esperamos lograr, como muestra evidente de haber alcanzado la etapa de la plenitud.

Para terminar, nuestro profundo reconocimiento a todas las personas que, en su calidad de académicos(as), administrativos (as) y estudiantes, durante 25 años, han dado su aporte al CIDE, y con él, a la educación costarricense. Todas y todos somos parte de esta celebración.

Nuestro agradecimiento a la Comisión organizadora, a la comunidad CIDE, que una vez más ha dado muestras de su compromiso y capacidad de trabajo, y a todas y todos ustedes por su presencia.

Muchas gracias